

## Cajas de ahorros

En pró de las clases obreras  
Ventajas materiales del ahorro

### DOS PALABRAS

Dedicada nuestra publicación a fomentar cuantas mejoras tiendan a beneficiar á las clases trabajadoras, vamos á ocuparnos del ahorro por el trabajo, porque de él ha de surgir la emancipación del obrero.

La realidad nos dice que el trabajo continuado, racional y libre, es la única fuente de riqueza, lo que dignifica y enaltece al hombre, la ley común de la Humanidad.

Hacia este trabajo empujan al hombre honrado, dos móviles poderosos: sus necesidades personales y las de su familia, y el deseo de mejorar de suerte, asegurándola en los tristes días de la enfermedad, del infortunio y de la vejez.

Al propio tiempo que la naturaleza impone al hombre la obligación del trabajo para subsistir, parece que le señala también la necesidad imperiosa del ahorro. Nuestras fuerzas no se mantienen durante el transcurso de la vida en un nivel constante, de forma que aplicadas á la producción, den un rendimiento exactamente igual al valor del consumo. A un periodo de máxima producción—la juventud—sigue el de la vejez, en el cual, disminuidas y casi agotadas las fuerzas, los productos del trabajo no bastan á satisfacer las primeras necesidades.

El exceso del primero está indicado para compensar la deficiencia del segundo, y el que sin parar mientes en el porvenir, proceda á desperdiciarlo, se encontrará al declinar sus facultades con que para no perecer de miseria, habrá de reclamar el auxilio de sus hijos, que no siempre podrán dárselo, y en este caso acudir á la caridad oficial buscando albergue en un asilo, á expensas de la Sociedad, compuesta en gran parte de obreros que necesitan íntegro el producto de su trabajo para sí y para los suyos.

Por otra parte, el trabajador no está exento de enfermedades y de otros contratiempos, y contentándose con vivir al día, el primer embate de la suerte le arrojara en la indigencia.

El ahorro sin el trabajo es imposible; pero el trabajo sin la previsión, sin el ahorro, es el esfuerzo en gran parte inútil para el mismo trabajador y para la Sociedad que vé desvanecerse entre sus manos el resultado del trabajo, invertido en fomentar el vicio ó en satisfacer necesidades del momento.

**Trabajo y ahorro.** He aquí las dos palancas más poderosas de la civilización, y el fundamento principal del progreso, del bienestar y de la riqueza de los pueblos.

Al obrero, sin más bienes de fortuna que su trabajo, una súbita enfermedad, un paro forzoso, ó cual-

quier accidente, pueden lanzarle, si no ha sido previsor, desde un estado aunque modesto, tranquilo y feliz, á la más absoluta pobreza.

Por poco que se cuide del porvenir, necesariamente ha de infundirle cierta inquietud el considerar que su propia subsistencia y la de su familia, depende de uno de los mil azares de la vida, que á nadie respetan; y la dificultad surgirá con mayor imperio á sus ojos el día en que se le revele que sus fuerzas están en decadencia, que la vejez se aproxima y que los productos de su trabajo serán bien pronto insuficientes para atender á sus necesidades.

Entonces, aunque ya demasiado tarde, se arrepentirá de haber malgastado el dinero durante los buenos tiempos y comprenderá que aquel dinero, economizado, si no le hubiera resuelto por completo el problema, hubiera, por lo menos, atenuado sus deplorables efectos.

Hay que precaverse en la época de prosperidad, para cuando asome con sus tristes días la desgracia; pues el bien, lo mismo que el mal, no es eterno, y tarde ó temprano la adversidad ha de llamar á nuestras puertas.

El obrero que solo se ama á sí mismo, y mejor que á sí mismo á sus vicios y malas inclinaciones, no vé más que el presente; es imprevisor y refractario al ahorro; en tanto que el obrero culto, que tiene conciencia de su deber y no se deja dominar por las pasiones, ama el ahorro, persuadido de que el sacrificio que se impone violentando sus apetitos, no le ha de resultar estéril.

Cierto que dentro de un medio ambiente pobre y donde la miseria, como ocurre en Soria, es general, el trabajador participa de este malestar y sus esfuerzos son más penosos; pero téngase en cuenta que no es ningún imposible lo que el ahorro exige del obrero; no reclama que se lleve la economía hasta el extremo de restar al consumo personal parte de la suma indispensable para atender á sus más perentorias necesidades, ni parte de lo que debe destinar á dar esparcimiento al ánimo, que es tan necesario á la vida del trabajador como el mismo alimento; pues como decía el caudillo de los radicales españoles, D. Alejandro Lerroux: «Predicamos el ahorro para apartarnos del despilfarro; no para que os dejeis arrastrar de la avaricia.» Pide solamente lo que á pretexto de procurarse esparcimiento, se disipa en el vicio, ó en la satisfacción de vanidades. Con esto tiene suficiente el ahorro para realizar su labor silenciosa y fecunda.

Todos, grandes y pequeños, pueden ahorrar, porque más ó menos todos malgastan en antojos del momento una parte del producto de su trabajo, y se privan asimismo de los beneficios de esta riqueza que inútilmente destruyen.

Es muy sensible que dinero tan bien ganado como el del obrero, no lleve mejor aplicación. El trabajador debiera acostumbrarse á consi-

derar antes de gastar una cantidad, por pequeña que sea, si aquello en que piensa invertirla constituye una verdadera necesidad, y si vale ó no el trabajo que le ha costado ganar aquella suma. De esta manera, estableciendo comparaciones y teniendo presente lo que cuesta ganarse un modesto jornal, menos serían los consumos improductivos y bastante más el dinero destinado al ahorro.

Porque, en materia de ahorro, lo difícil es empezar; dando el primer paso, no son necesarios mayores estímulos; el obrero comprende la ventaja de tener á mano un fondo de reserva para los momentos difíciles, y el deseo natural de acrecentarlo, basta para que redoble sus afanes para realizar economías.

No solamente el ahorro pone á cubierto al obrero de los embates pasajeros de la mala fortuna, sino que en muchas y determinadas ocasiones se le ofrece como base segura de su verdadera emancipación.

El que aspire á hacerse independiente en su oficio, necesariamente habrá de contar con el ahorro para primeros elementos; donde éstos no alcancen, el crédito suplirá sus deficiencias; pero antes es indispensable presentar algo que sirva de fundamento al crédito para ejercer su beneficiosa protección.

El crédito naturalmente asustadizo, adquiere ciega confianza cuando encuentra sólidas bases en que apoyarse; y el obrero que ha demostrado su constante amor al trabajo y la fuerza de voluntad necesaria para vencer las pasiones, destinando al ahorro lo que otros invierten en inútiles ó perjudiciales caprichos, ofrece con su conducta una garantía moral que en el concepto de los hombres experimentados vale bastante más que algunas otras garantías materiales.

Los capitalistas, y principalmente aquellos que con su trabajo y por propio esfuerzo han sabido conquistarse una fortuna, sienten especial predilección por el que aspira á seguir idéntico camino, y rara vez le niegan su concurso.

Convertido el obrero á la vez en trabajador y patrono, de modo que á los productos de su trabajo pueda agregar los que naturalmente corresponderían al que aportase la dirección, los útiles y el capital para procurarse las primeras materias. Inútil sería que nos detuviéramos á especificar las inmensas ventajas que su nueva situación le ofrece, porque están al alcance de todas las inteligencias.

Ya puede el obrero mirar de frente el porvenir, y cuando se acerque el término de su existencia, le verá llegar sin zozobra, pues sabe que á su familia le quedan medios suficientes para continuar esa lucha incansable á que la humanidad vive sujeta.

En la justa y natural contienda que el trabajador sostiene para su mejoramiento, llega alguna vez á imponerse la huelga; y entonces, si tiene fondos para resistir, el triunfo

es suyo, porque opone al capital su ahorro, aun cuando este caso preferible es que no llegue.

En estas contiendas pasarán á no dudar las teorías, las doctrinas, y las combinaciones de formas más ó menos artificiosas que se vayan sucediendo; las que hoy parecen mejores serán sustituidas por otras, y aquellas renovadas incesantemente. Solo el trabajo y el ahorro, que tienen su fundamento en la propia naturaleza humana y representan el más elevado aspecto de la solidaridad, se conservarán inmovibles como verdades supremas dentro de la buena doctrina económica y como armas poderosas para lograr el bienestar del obrero y su efectiva redención.

El ahorro, virtud noble, fundada en la previsión y muchas veces hija del más puro altruismo, es completamente opuesto al vicio, carcoma social que agota las energías físicas y morales del obrero y consume los recursos que le proporciona el trabajo, dignos, como antes decimos, de más alto fin, por el esfuerzo que representan.

Se escribe y se grita contra la explotación, y, sin embargo, el obrero se deja explotar, voluntariamente, no por los que emplean sus iniciativas, y su capital, en fomentar la producción, sino por los que de comerciar con el vicio hacen profesión bastante lucrativa por cierto, que les permite vivir desahogadamente sin trabajar y crearse además algunas reservas á costa de las privaciones de las familias obreras.

Los lugares en que los vicios se adquieren son precisamente aquellos donde nace y se alberga el crimen, fruto casi siempre de la exacerbación de las pasiones, que los excesos llevan hasta el delirio.

Raro es que se registre ningún hecho condenable en los días y á las horas del trabajo, cuando los hombres se hallan entregados á esta honrada y meritoria labor; basta para convencerse pasar la vista por la sección de noticias de la prensa periódica; en cambio los altercados, los atropellos y aun los asesinatos se suceden en los que debieran destinarse al descanso y á los goces de la familia, y que por lo general se emplean en fomentar las malas pasiones.

De estos peligros salva al obrero la virtud bienhechora del ahorro, que aunque modesta en sus exigencias, impide no obstante invertir la mínima suma en cosas que no sean de necesidad y utilidad reconocida y evita que se malgaste una parte de los recursos del trabajador en ficticios caprichos de los cuales precisamente toman fe las malas pasiones para apoderarse de la voluntad del obrero.

No hace falta extenderse en grandes consideraciones para demostrar la absoluta incompatibilidad que existe entre la economía y el vicio, porque es una de esas verdades que saltan á la vista con solo mencionar estos dos nombres de tan opuesta

significación. Bien se comprende la imposibilidad de que el hombre económico sea a la vez vicioso, y el vicioso amante del ahorro, pues al cumplir con uno dejará de hacer lo necesario con el otro.

El trabajo y el ahorro son un antidoto seguro contra los excesos y ayudan poderosamente al obrero a conseguir, no solo el mejoramiento material a que con justicia aspira, sino también la relativa felicidad de que puede gozar el hombre.

Los primeros ahorros de que con razón se siente orgulloso el obrero, suponen un esfuerzo de su voluntad, que encierra la más sólida grandeza; porque en los países donde el ahorro no ha entrado todavía en las costumbres, todo incita a dejar en los lugares destinados al placer el remanente de sus ingresos.

El ahorro, que, como todas las virtudes, requiere el esfuerzo de la voluntad, predispone al obrero para entrar en la senda del progreso y lo coloca muy por encima de los que carecen de energías para sobreponerse a sus malas inclinaciones.

Perseveraremos en esta labor que creemos de vital interés para las clases obreras, y nos ocuparemos detenidamente de las ventajas sociales del ahorro y verdadera misión de las Caja de ahorros.

## CRÓNICA MADRILEÑA

### El proceso Ferrer.

#### La política canalejista

Los republicanos, al iniciar el debate Ferrer, aspiraban a condenar al ostracismo a Maura y Cierva. Yo he oído, no obstante esto, a un político de la situación, que el debate de Ferrer rehabilitará a los conservadores. ¿A qué se debe este fenómeno?

La opinión pública ha respondido a la labor de excitación de los partidarios de la revisión. La expectación que despierta el debate, es grande; el deseo de asistir a las sesiones del Congreso, para oír las acusaciones que fulminen los republicanos, raya en lo inaudito. Tal es la demanda de entradas que, los políticos de significación, al dirigirse al Presidente del Congreso para servir a sus amigos, reciben la contestación invariable de que no hay localidades. Ya quisieran Benavente el dramaturgo ilustre, y los Quintero, los comediógrafos andaluces, obtener un éxito parecido al del debate Ferrer.

Si la expectación es indudable, ¿qué fundamento pueden tener las conjeturas de que la pretendida revisión se convierta en rehabilitación de los conservadores? Lo tienen innegable.

La intervención de Soriano, da lugar a juicios para todos los gustos. De un lado se dice que la prudencia, una prudencia rayana en el temor, ha inspirado sus discursos; de otro lado se encomia la discreción, el dominio sobre sí mismo de que ha dado pruebas inequívocas el diputado por Madrid. La sátira y la ironía, consubstanciales con la oratoria de Soriano, han dejado su puesto al razonar sereno y frío. El lo dijo: «Quiero hablar con la serenidad del fiscal.» Pero es lo cierto que, si bien ha acontecido así, la galería, por una parte, y los que pretenden estar en el secreto de los revuelos políticos, por otra, convienen en que, como fiscal no ha estado a la altura que se esperaba. Claro que, en el fondo de estos juicios, palpita la decepción; pues, en el Congreso como en los toros, los *amateurs* de ambos espectáculos, siempre esperan regocijarse con los incidentes estrepitosos de la lidia. Es la sangre, la sangre oriental.

A Soriano sucede hoy en la tribuna Melquiades Álvarez. Los más optimistas —partidarios de la revisión— esperan un alegato rotundo irrefragable del gran tribuno. Por el contrario, los que están próximos a la brújula, afirman que *saldrá del paso* el orador republicano, como los grandes maestros de la tauromaquia al enten-

dérselas con un bicho de cuidado: de un bajonazo. ¿Será cierto?

Más allá llegan los augures de la rehabilitación de Maura-Cierva. Los radicales de Lerroux en el sentir de estos zahorís del porvenir político, tampoco darán notas brillantes en el concierto oratorio inspirado en el leitmotif Ferrer. Se desconfía del mismo Emiliano Iglesias, quien, por decoro propio, por haber sido involuntario su nombre con el proceso para deducir consecuencias que le favorecen muy poco, viene obligado a ser explícito en sus acusaciones. Sus gallardías, difundidas por la Prensa radical, asegúrase que serán reservadas para mejor ocasión.

Tal es el ambiente. Indudablemente, los que así argumentan tienen fundamentos en que apoyarse. La situación de los que intervienen en pró de la revisión del proceso, es difícilísima. Se encuentran con que va tan íntimamente unido el Ejército a la causa del debate, que solo a fuerza de grandes equilibrios y de habilidosos empujones, pueden deslindar los campos, a fin de dar fe del proplado amor al Ejército y cumplir el compromiso contraído con la opinión liberal de pedir la revisión del proceso. Y es seguro que, en disyuntiva ambos intereses, pasarán como por ascuas sobre la esencia de la causa que defienden y probarán de manera palmaria su fervor *militarista*. Puestos entre la espada y la pared, se rendirán ante la espada, cuya respetabilidad fué acrecentada en la última contienda guerrera.

\*\*\*

Iba a hablar de la política del Sr. Canalejas, pero es éste tema para tratarlo con más detenimiento.

La opinión autorizada de un adicto al jefe del Gobierno, antes sincero que político, le favorece muy poco. En Canalejas han luchado el ideal y la vanidad, y en esta contienda, se ha impuesto el feminismo, ha triunfado la vanidad. Las alturas le han deslumbrado, y pudiendo ser el hombre representativo de una época, quedará reducido al insignificante papel de cabo de comparsa en la comedia nacional. Los proyectos anticlericales, que acometidos con entereza hubieran labrado la fama, relegados a la condición de poste en el festín del poder, serán causa del desdén de las masas sobradamente confiadas.

¡Lástima! Pudo serlo todo, y el vértigo de las alturas le reducirá a la nada sino pone remedio, que ya parecerá tardío.

X.

Madrid, 29.

## TEATRO

### En el Nuevo Círculo Mercantil

Las veladas que en nuestra población preparan y llevan a la práctica los distinguidos aficionados que forman los elencos artísticos de las Sociedades Casino de Numancia y Nuevo Círculo Mercantil, es del único festejo teatral que los sorianos nos permitimos disfrutar; ó, mejor dicho, nos permite disfrutar el Sr. Peña, arrendatario del Teatro Principal.

El público se pronuncia por el Teatro, cansado ya de la modorra del Cine, en el que con pesada monotonía se exhiben cintas cinematográficas, que el público se explica, y donde no se turba el silencio nada más que por el vendedor de golosinas pregonando su mercancía.

La velada del Nuevo Círculo, que despertaba gran expectación por el programa monstruo de la función, fué un verdadero triunfo para la taquilla, la noche primera; para los simpáticos actores, las dos noches de representación.

#### Los demonios en el cuerpo

La graciosa comedia de D. Miguel Echegaray, fué primorosamente representada por la Srta. Valladolid, que nos mostró que tanto en papeles de carácter, como en los de niña tocada por el misticismo hereditario, sabe sacar partido de ellos estudiando con amor el papel de que se encarga. Angulo, Barrera y Modrego en sus respectivos papeles, estuvieron ajustados a la obra, y todos cosecharon aplausos al final de representación.

#### La mala sombra

Por repentina indisposición del buen aficionado Sr. Lumberras, tuvo necesidad de encargarse del papel de este, el director del cuadro Sr. Soria.

La irreprochable interpretación que realizaron los aficionados fué motivo para que en esta obra se rompiera en verdaderas ovaciones por parte del público a cada salida de los innumerables tipos que los Quintero presentan en su producción escénica, muestrario de rarezas.

Cantó con muchísimo gusto su papel la señorita Honorina Benito, y si el público no premió como debía la insuperable labor de esta artista, que une a su voz mucho angel y mucha belleza, el cronista quiere hacer especial mención de que son muchos los merecimientos de la Srta. Benito para ostentar con sobrada justicia los títulos de consumada artista. Queda desagraviada con ello la simpática Pepa la Garbosa, del descuido del público.

La niña enamorada, risueña y bonita como un *puesto de flores*, la Leonoriga de los quereres de Angellillo, fué encarnada en la gentil Gregoria Lavilla, que repitió ante la insistente demanda del público el dúo con el Sr. Fernández Blanco. Carmen Vallejo, la vieja sorda, anunciadora de las desgracias de Baldomero, interpretó a perfección su papel, cosa de la que puede asesorar el cronista, que es amigo de un técnico en cuestiones de sordera.

El Baldomero, difícil papel que fué interpretado accidentalmente por el Sr. Soria, alcanzó, a pesar de no haber sido ensayado, nivel que no mereció del conjunto, cosa que, a decir verdad, no nos sorprendió dada la índole del sustituto.

Fernández Blanco, en el Angellillo, estuvo a la altura de sus merecimientos.

Los Sres. Bozalongo, Angulo, Barrera, Sanz, el simpático Cayetano, Modrego, Peña y los niños Zalabardo y Benito, completaron el conjunto admirable de interpretación que se dió a la obra.

#### Bohemios

Era la obra que había despertado general expectación, tanto por lo difícil de su música, como por la calidad de los intérpretes de ella.

Corría a cargo de la gentilísima y bella señorita Carmencita Pérez el papel de Cossette.

Juana y Cecilia, habían escogido para guarecerse a las discretísimas Honorina Benito y Gregoria Lavilla; Pelagia, la compasiva portera que apadrina los amores de secretos Cossette para Roberto, tenía adecuado marco en la Srta. María Valladolid.

El Mecenaz que abre las puertas de la gloria a los artistas por sus muchos conocimientos con los ya encumbrados, el simpático y... desconocido personalmente de todos, Papa Girad, fué primorosamente interpretado por el Sr. Soria.

Victor, el alma grande de Victor Duval, buscó apoyo en el no menos alma grande Alfonso Fernández Blanco, y así salió de su difícil cometido.

Roberto, papel de fuerza, que con Cossette son el alma de las páginas musicales de la inspirada partitura del maestro Vives, alcanzó justa nota y matiz en Primo Sanz.

Patricio Bozalongo, fué el encargado de sustituir en su papel al amigo Lumberras, y quedó al nivel que le correspondía.

Carmencita Pérez, que a su voz angelical y hermosa y modales discretísimos, fué la encargada de hacernos gustar la creación de una Cossette, que todos soñamos debía ser la que quisieron los autores de la obra. Muy artista, muy enamorada de la gloria y de Roberto que para ella supone gloria y amor, tímida cuando se encuentra en presencia de él, con esa timidez que cautiva al enamorado Roberto y le hace cumplir fielmente los mandatos de ella; enérgica cuando en el salón de la ópera quiere alcanzar con su contrata la admisión de la ópera de su amante.

Pues todo ello lo consiguió la Srta. Pérez, que arrancó aplausos unánimes en su canción con Pelagia, que arrebató al público en el dúo con Roberto, venciendo todas las dificultades de que está plagada, que en su presentación en el Salón de la Ópera cómica alcanzó unánime acogida de los actores reunidos y del público que presenciaba la reunión.

Primo Sanz, que ya había acreditado en otras obras su entusiasmo y su arte, desplegó en este papel verdadero talento y venció las dificultades de su difícilísima parte de canto; su voz, que es llena, sonora y musical, supo expresar la pasión, el tedio y la sorpresa.

Gregoria Lavilla y Honorina Benito, con su discreción acostumbrada nos hicieron sentir las nostalgias del París delicioso donde tanto amor y tanto arte se esconde en su barrio latino.

Todo el segundo cuadro de la obra, escenas bohemias, con su magistral coro, que tuvo que ser bisado, y que con tanto gusto cantaron las señoritas Cecilia Zapatero, Carmen Vallejo, Luisa Ilián, Honorina Benito, Mercedes Canalejo, María Valladolid y Gregoria Lavilla, acreditaron la meritísima labor del director D. Bernardo García Ballenilla.

La Junta obsequió a las señoritas con dulces y palomas. A los intérpretes, a sus directores señores Artigas, Soria y Ballenilla, al escenógrafo señor Barrera, nuestro más entusiasta parabién.

MIS-TERIO

#### DESDE MADRID

### Una gracia... desgraciada

Mis compañeros, en el último número de LA VERDAD, recogen, sin duda, una gracia... desgraciada de *Ideal Numantino*. Lo siento por ellos. Seguramente no habrán tenido la precaución de utilizar guante de goma, para recogerla, y han corrido el riesgo de emporcarse.

¿Qué ha dicho *Ideal*? Por lo visto que yo, el lunes por la mañana, departía con algunos vecinos de Duruelo. Bueno. Tengo la satisfacción de decir que siempre alterno con hombres honrados; nunca con criminales. Y aun puedo agregar que, la *casualidad*—que en este caso es la integridad de conciencia, la rectitud de sentimientos y la abnegación al servicio de la Justicia—hace que mis interlocutores sean siempre humildes ciudadanos, desprovistos de fortuna, en tanto que mis censores se codean con los potentados. Y si esto es cuestión de suerte... ó de estómago, sin que yo quiera afirmar que la seducción del dinero subyuga a mis censores, es lo cierto que yo ni siquiera corro el riesgo de la venalidad, mientras mis contradictores se pagan de jugar con fuego a ojos vistas.

Yo creía que *Ideal*, de decir algo, aludi-

ría a la visita hecha recientemente por un canónigo a determinada persona que interviene, desde hace poco tiempo, en un sensacional asunto. Suponía que se haría mención a un legajo de papeles que el mentado canónigo *porteo* en nombre de G. S. a la persona ya referida. Casi esperaba ver reproducidas en *Ideal* las últimas palabras del destinatario, que concretaban su actitud con respecto a la demanda que se le había formulado... Pero nada de esto dice *Ideal*, y es que, por lo visto, yo no he enviado a ningún canónigo, con ninguna misión, a ninguna parte.

En cambio *Ideal* ó los idealistas... se hacen lenguas de que yo haya conversado con vecinos de Duruelo.

Bah. Mis interlocutores eran pobres, pero honrados. Ninguno está procesado por asesinato y violación.

¿Es envidia, ex-colega católico, ó caridad?

B. A. A.

## España y el Vaticano

Copia de la carta que el Duque de Alba escribió al Papa Paulo cuarto de este nombre.

(CONCLUSIÓN)

Estando pues las cosas sobre dichas en el estado que estan y conociéndose claramente que dellas no se puede esperar otro sino la pérdida de la Reputación, Estados, y Reyno de su Magestad, después de haver usado con vna. santidad de todos los cumplimientos y términos que le ha visto, haciendo vna santidad ultimamente reducido a su Magestad en tan extrema y estrecha necesidad que si cualquiera muy obediente hijo fuese desta manera de su propio padre oprimido y tratado no podría dexar de defenderse y quitarle las armas con que quiere offender. No pudiendo faltar a la obligación que tengo como ministro a cuyo cargo están los Estados de Su Magestad en Italia será forzado ponerme para la defensa dellos procurando con el favor y ayuda de Dios quitar a vuestra santidad las fuerzas de offender en aquella mejor manera que pudiese, y aunque pudiera escusarme de semejantes justificaciones de la quietud de la cristiandad y desseo que la trabajada y talia Reciba algún descanso y por acatamiento y Reverencia que se que tiene fue Magestad aesa Santa sede he querido ahora postestamente suplicar é importunar a V. S. hechandomele a los pies que sea serbido mirar los infinitos trabajos y acotes con los cuales nuestro señor ha permitido que aya sido trabajada la impiedad, las innumerables miserias, las calamidades y extremas necesidades en las cuales no sin sospecha de pestilencia se hallan los innumerables daños, las ynsufribles destituciones, los crueles homicidios son manifiesto peligro de las perdida de las animas. Los sacos, yncendios, despoblaciones de Ciudades y Tierras, los struppas, adulterios, y los otros infinitos males que nascen de las guerras sin poderlos escusar y como buen pastor se contente de dexar aparte el odio y pensamiento que tiene de offender a su Magestad en los Reynos y Estados y sea servido de abrazar y Recibir con caridad y paterno amor a la Magestad del Rey mi señor.

El cual siguiendo las pisadas de su padre ha siempre ofrecido, y de nuevo ofrece la propia persona con todas las fuerzas en servicio de la Santa Sede y pues que el omnipotente y Summo Dios al cabo de tan largos trabajos sobrepajando con su bondad é infinita misericordia a los infinitos nuestros pecados ha sido servido darnos el descanso y necesario Remedio y quietud de la tregua, no quiera Vtra. Santocidad con el pensamiento y desseo de engrandecer sus deudas pudiendo como he dicho hazello con buena voluntad de Su Magestad en el Reyno con quietud perpetua como su Magestad lo ofrece, es tomar el bien que ha concedido a la xpianidad más ante como verdadero pastor diputado a apacentar y no de dexar desanar las ovejas que tiene a cargo permita que el pueblo ispano después de tantos y tan continuos daños que ha padecido pueda gozar de la bendita gracia respirando y descansando en la tregua y en la Esperanza que tiene de paz perpetua y siendo Vtra. Santocidad como es razón y yo espero desto servido, le suplico con los convenientes y debidos medios y manera mande a asegurar a su Magestad de no le offender ni hazer offender en el Reyno ni en otros Estados ni dominios suyos satisfaciendo particularmente a todo lo sobredicho y procurando a los daños que podrían subceder que yo en nombre de su Magestad no pretendo ningún interese ni otra cosa de vna. Santocidad, ni tiene intención de disminuir un pelo del dominio y Estado de la Santa sede Apóstolica y que él y sus servidores y a afiicionados no dessean otra cosa que quedar seguros quevra. Santocidad no haya de inquietar ni molestar a Su Magestad en sus Estados y Reynos. Y ansi me protesto a dios y a vna. Santocidad y a todo el mundo que si vna. Santocidad sin dilación de tiempo no quisiere quedar servido de hazer y excusar lo sobre dicho, yo pensaré de defenderle el Reyno a su Magestad en aquellas mejores maneras que pudiese, y los males que

de ello Resultaren vayan sobre su alma y conciencia de v. ra. santidad. Todo lo sobre dicho recibire yo muy gratamente que v. ra. santidad mande comunicar con el sacro Collegio dandole libertad que pueda dezir lo que siente, que soi cierto que no solo no desuiran á v. ra. santidad del camino de la paz y quietud la cual su Magestad y sus ministros sumamente dessean más que como pilares yarrimos de la yglesia ayudaran á procuralla por la qual con grandissimainstancia quedo Rogando á nuestro señor y que ponga á v. ra. santidad en animo que se siga y alcance de manera que con tranquilidad y amor nos pueda á todos mandar y nosotros como es Justo obedecer á su santissima persona á quien dios guarde por tan largos años como la cristiandad ha menester, de Napoles á z i de Agosto de issb.

## LA POLITICA

### El debate-Ferrer

La nota sensacional, donde toda la vida política ha quedado, y quedará, mientras dure el debate, condensada, es en la discusión del proceso de Ferrer y Guardia.

Tres sesiones ha consumido con su discurso, con lo que ha actuado de relator, el diputado republicano D. Rodrigo Soriano. El ministro de Gracia y Justicia ha contestado á esta primera intervención del Sr. Soriano en el famoso proceso y fasilamiento del desgraciado Ferrer.

Rodrigo Soriano, que en esta ocasión se ha despojado de su manera habitual de discutir, ha obtenido un señalado triunfo, demostrando gran conocimiento en el asunto que discute.

La nota sensacional de su discurso, por lo que atañe á las relaciones entre los individuos de la minoría republicana, se produjo cuando, aludiendo á los sucesos de la semana trágica, dijo que eran preparados por los amigos de su exentranable y querido amigo y correligionario D. Alejandro Lerroux.

La sensación que produjo en la Cámara puede explicarse después de la ruda campaña sostenida por los periódicos de los Sres. Soriano y Lerroux.

Los conservadores palidecieron, pues suponían que este debate proporcionaría á ellos un triunfo ruidoso por la desunión entre republicanos; y cuando esperaban que Soriano disparara con bala rasa contra Lerroux y sus amigos, se encuentran con que en pleno Parlamento Soriano y Lerroux se unen contra el enemigo común.

No podía ser para los republicanos una sorpresa, después de los consejos de don José Nabeas, la resolución tomada por los republicanos, pudiéndose asegurar ahora que la revisión del proceso, aun cuando no se conceda en el Parlamento, su solo anuncio sirve para enterrar políticamente á los infortunados gobernantes que con sus errores estuvieron á punto de acarrearlos el descrédito universal.

### Discurso de Melquiades Alvarez

Después de la intervención del ministro de Gracia y Justicia, hace uso de la palabra el elocuentísimo orador republicano D. Melquiades Alvarez.

El discurso del ilustre hombre público levantó en sus comienzos verdaderas manifestaciones de entusiasmo entre sus correligionarios y tremendas protestas de los elementos militares que, equivocando sin duda el respeto con que los republicanos los tratan, con la adulación de que son objeto por los monárquicos, no encontraron bien las tremendas acusaciones que formuló D. Melquiades Alvarez, diciendo que la sentencia dictada por el consejo de guerra que condenó á Ferrer fué injusta.

Tal escándalo produjo la conclusión de este párrafo, que el orador republicano tuvo que estar cruzado de brazos hasta que vueltas las cosas á la tranquilidad, fulminó dos anatemas que volvieron á reproducir, siendo llamado por la presidencia al orden.

Cuando el orador comenzó á hacer historia del sumario por lo avanzado de la hora y los amagos de grippe que padece, solicita que se le reserve la palabra para la próxima sesión.

El primer discurso del Sr. Alvarez es generalmente aplaudido por su valentía y claridad.

Maura, que prorrumpió en sonora carcajada como premio á un párrafo elocvente del discurso, resultó apabullado cuando el orador culpó, á pesar de las risas sardónicas de Maura, á los gobiernos reaccionarios que con sus torpezas y ceguedad ocasionaron la protesta unánime de la intelectualidad europea y la solidaridad humana.

## CRONICA LOCAL

**Acontecimiento artístico á beneficio de la Asociación de Caridad.**—Han circulado los programas anunciando el acontecimiento artístico que para mañana sábado, á las siete y media de la noche, se verificará en el Coliseo Principal, á beneficio de la Asociación de Caridad.

Los Círculos de recreo de la capital, que tanto vienen interesándose por la Caridad proporcionando á sus socios recreo é invirtiendo los productos que obtienen en remediar las necesidades del prójimo, están dando una soberana lección á los que por el sagrado de su ministerio están obligados á velar por la caridad y procurarle medios de hacer viable todos los proyectos altruistas que á la consecución de estos fines se dediquen.

Todas las clases sociales que admiran la labor de las Juntas directivas de los Casinos de Numancia y Mercantil, que con perseverancia digna de encomio atienden á la Cultura y la Caridad, tenían que tener un pero, y este pero lo dan los catones de *perro chico*, que quieren manglear en todo y ahora desean que la redacción del periodico católico (?) sea la encargada de dirigir é inspirar las sociedades de recreo, con lo cual saldrá bien librada su moral de candileja, pero no podrán entregarse bonos para que los pobres puedan comer en la Cocina económica, ni las listas de la Asociación de Caridad puedan obtener un aregular suma con veladas como la que para mañana se prepara.

El caballeroso y digno señor Gobernador civil de esta provincia D. Marcelino García Argüelles, ve con gran contento cómo la caritativa Soria atiende á todo lo que puede proporcionar un relativo bienestar á las clases menesterosas.

Estamos esperando cuándo los elementos que componen la redacción de *Ideal* y que también tienen sus ratos de *distracción*, se deciden á dar una fiesta á beneficio de los pobres.

Muy en breve saldrá para León nuestro particular amigo el Teniente coronel don Juan Aguás, que ha sido destinado á prestar sus servicios á uno de los regimientos que guarnecen aquella plaza.

Sentimos la ausencia del caballeroso amigo.

Ha sido detenido como presunto autor de las heridas causadas con arma blanca al vecino de Santa María de las Hoyas, Faustino Alvarez, el vecino del mismo pueblo, Ciriaco Muñoz.

Mañana saldrá con dirección á Barcelona, desde donde embarcará para Buenos

Aires, nuestro particular amigo D. Manuel Hernández.

Le deseamos buen viaje y muchas prosperidades en su negocios.

Ha sido nombrado ayudante de la Sección Agronómica de esta provincia, nuestro muy querido amigo D. Ricardo Llorente, al que muy de veras felicitamos.

No podemos dar cuenta á nuestros lectores de los detalles de la labor del Juzgado en las nuevas actuaciones para esclarecimiento del misterioso y horrendo crimen perpetrado en la persona de la infortunada Gregoria de Mignel, por no haber recibido noticias á la hora de cerrar la edición, de nuestro representante en Duruelo.

En las oficinas de Estadística se han recibido los nombramientos de personal interino para auxiliar los trabajos del Censo general de población, á favor de los señores D. Benito Artigas Arpón, D. Agustín Asejo, D. Manuel Martialay de Pablo y D. Isaac Martín Balsa.

Nuestra más cordial enhorabuena á los agraciados.

Varios jóvenes de la localidad, aficionados al arte de Cúchares, se proponen organizar para muy en breve una becerrada, destinando los productos de la misma á la Asociación de Caridad.

Ha fallecido la pensionista del Ayuntamiento de esta ciudad, D.<sup>a</sup> Feliciano Ameza.

En breve contraerá matrimonio el señor Inspector de policía D. Cándido Todoí Alcaráz, con la señorita Juana Logoño.

Hemos tenido el gusto de saludar á nuestro particular amigo D. Nicomedes Alonso, representante de la importante casa comercial de Jerez de la Frontera D. Pedro Domeg.

Se encuentra enferma la distinguida señorita Carmencita Pérez.

Para mañana está anunciada la función que los niños de la aristocrática Sociedad de Numancia, representarán en nuestro Coliseo principal, destinando sus productos á la Asociación de Caridad.

Constituyen el programa las obras «La Viejecita», «La Verbena de la Paloma» y «El Barquillero», no siendo extraño asegurar un verdadero triunfo para los artistas y una buena recaudación para el fin benéfico á que se dedica la función.

Agradecemos la fina atención del señor Administrador de Correos de esta ciudad, al hacerse eco de la denuncia que formuláramos en nuestro número anterior.

Y celebraremos que con la corrección que rige las resoluciones de tan dignísimo funcionario, se subsanen las deficiencias que se noten en tan importante servicio como le está encomendado.

## AGENCIA FU- NERARIA DE JULIAN MENEZ

Montada esta Agencia en consonancia con las necesidades modernas, se encarga de practicar cuantos avisos y diligencias reclame el más exacto cumplimiento del servicio, y á precios sumamente económicos.

### Elegante surtido en cajas, coronas y cintas

Los avisos se reciben en la calle de la Zapatería, núm. 26, y plaza de San Esteban, carpintería.

## NUEVA IMPRENTA de Marcelo Reglero.

Se admiten toda clase de trabajos tipográficos

### Esquelas de funeral.

RECORDATORIOS  
Tarjetas. Invitaciones  
B. L. M., etc.

Plaza de Aguirre, 2.—SORIA

## ¡Atención! Sin rival en su clase

### CAFE OBRERO

Precios económicos

Café á 15 céntimos.—Gaseosa, 15 id —  
Té frío con pasta, 15 id.  
Variedad en licores, todos del país á 10 y 15 céntimos media copa. Hay tarjetas de abono para 30 cafés, á 4 pesetas.

Probad y os convenceréis

Antigua Plaza de Herradores

— 172 —

—Señora, si usted me permite voy á retirarme; mi estudio me reclama.

—No hay más remedio; no podemos ser egoistas hasta el extremo de hacerle perder las horas del trabajo, contestó doña Juana.

Uranio se despidió,

Mientras concluyen de tomar café, vamos á retroceder á las primeras horas de la mañana y á entrar en casa de los Despill.

— 169 —

Uranio guardó silencio.

—Doctor, discúlpeme un momento; van á ser las once y aun no he visto los trabajos de mi cocinera.

—Señora, ¿habré perdido su agradable confianza? Me trata usted con demasiada etiqueta.

Apenas salió doña Juana, Uranio se acercó á Clotilde, y con acento paternal y conmovido, le dijo:

—¡Ah! querida niña, no es usted feliz, no trate de negármelo. Hay en su resolución secretos móviles que no conozco. Veo en su fisonomía huellas de un dolor oculto, que tal vez ignora su propia madre.

La he visto á usted nacer y desarrollarse, y siendo, como usted ha dicho antes, un viejo amigo de la casa, no podría verla sufrir sin intentar á lo menos prodigarle un consuelo.

No tema; no soy indiscreto y quiero á mis amistades con todo el calor de mi alma huérfana; si alguien, sea quien sea, llega á causarle un disgusto, mi brazo es fuerte, mi corazón no tiembla.

Tenían una vehemencia tan impetuosa sus últimas palabras, era tal la rigidez acerada que tomaron sus músculos facia-

### Liceo Nacional de Bayona

#### Sección Técnica de Segunda enseñanza hispano-francesa

«El Liceo Nacional de Bayona, con preferencia a cualquier otro, escribió Victor Coisín, Ministro de Instrucción pública de Francia, tiene su puesto señalado á las puertas de la España antigua y moderna.»

Este importantísimo Centro de Segunda enseñanza de la vecina República, creado hace tres siglos, (310.º año de la fundación del Real Colegio), es el más favorecido por las familias españolas que desean poner á sus hijos en condiciones de recibir una esmerada instrucción científica ó literaria, extensa á la par que profunda, sin echar en olvido la cuestión de educación espiritual y cuidados familiares é higiénicos.

Quien desee adquirir más datos acerca de las asignaturas, diploma universitario de estudios, régimen interior, precios, etc., puede dirigirse al

Señor Provisor del Liceo Nacional de Bayona  
(Bajos Pirineos) Francia



## NEURASTENIA DRAMA EN TRES ACTOS

## FOLLETO ¿REGIONALISMO CASTELLANO?

## AUTOR LAUREADO MONÓLOGO

Por BENITO ARTIGAS ARPON

Fábrica de JABONES de todas clases y de LEGÍA LÍQUIDA para el colado y saneamiento de la ropa.

**Almacén de coloniales** para la venta al por mayor, rebajando los derechos de consumos á todo el que compre para fuera de la población en cantidad de 25 kilos ó litros, por lo menos.

**CHOCOLATES LLORENTE MARCA "EL LEÓN"** Premiados últimamente en Zaragoza con Medalla de Plata

La gran aceptación de estos chocolates, es consecuencia natural de su esmerada fabricación hecha á la vista del público. El que no haya probado el Chocolate Llorente, marca «El León», se le invita á que lo pruebe y se convencerá de la superioridad de sus clases. El chocolate Llorente es el mejor de todos. Esta casa ha obtenido cuatro recompensas, confirmando así la bondad de los productos que elabora.

## PEDRO LLORENTE

Estudios, 2 y Collado, 21.—Sucursal: Plaza de Aceña, núm. 15 (antes Herradores).—SORIA.

— 170 —

les, despedían sus ojos una luz tan sombría, que Clotilde sintió renacer su valor, aniquilado por los recientes sucesos; pero su energía momentánea, era producido por el galvanismo visual de Uranio; en cuanto apartó de él sus ojos, la reacción de la debilidad se retrató en dos lágrimas.

Uranio se irguió y tomando una mano que Clotilde le abandonó, dijo con voz vibrante:

—¿Osarán esos miserables continuar en la iniquidad? ¡Ay de ellos!

Pude olvidar los males que rozaron mi persona; pero será implacable para perseguir los enemigos de ustedes. Hable, Clotilde, hable como si hablara á su padre.

Los labios de Clotilde iban tal vez á dar paso á su secreto, fascinadas por el poder dominador de aquel acento amigo, cuando Julián asomó en la puerta.

Clotilde retiró su mano de entre las manos de Uranio; mas no á bastante tiempo para que Julián no la viese.

—Buenos días, doctor—dijo con voz débil, acompañada de su habitual sonrisa.

—Buenos días, contestó sin moverse Uranio.

# LA VERDAD

Nueva tarifa de publicidad á contar del 1.º de Julio de 1909:

ESQUELAS DE DEFUNCION.—En 1.ª plana (á dos columnas), 7'50 pesetas.—En 2.ª, 3.ª ó 4.ª, 6 id.

ANUNCIOS.—En 1.ª plana, de 1 á 10 líneas, á una columna, 2'50 pesetas. Cada línea que exceda, 0'25.—En 2.ª plana ó gacetas de 1 á 10 líneas, 2 id. Cada línea que exceda, 0'20.—En 3.ª, de 1 á 10 líneas, 1 id. Cada línea que exceda, 0'10.—En 4.ª plana, de 1 á 10 líneas, 0'50. Cada línea que exceda, 0'05.

Estos precios se entienden de una á tres inserciones; de tres á seis se hará un descuento de 15 por 100; de siete á doce, el 30 por 100; de trece en adelante, el 40 por 100.

Convenios de anuncios permanentes: precios convencionales.

COMUNICADOS.—Por cada línea se abonará 0'25 pesetas, y solo se publicarán los que admita la dirección del periódico, aparte los de ley; en éstos, cada línea que exceda, á 0'50 pesetas.

Todos los pagos son por anticipado

## Anuario-Guía de Soria y su provincia

AÑO II—1910

Obra de verdadera utilidad para la Industria y Comercio, hombres de negocios y para el público en general, por la variedad de datos que contiene, relacionados con todas las artes, industrias y profesión y con la Administración pública.

Contiene además un sinnúmero de fotografías de vistas de monumentos y edificios públicos y retratos de las personas más ilustres de la provincia.

Se halla de venta al precio de DOS PESETAS en todas las librerías de Soria. En Burgo de Osma, Hijos de Jiménez.—En Almazán, Sres. Fernández y Compañía.

Dirección y Administración: Ferial, 8 duplicado.

## Claudio Alcalde GRAN CERRAJERÍA Y FERRETERÍA

Plaza de Aceña, número 16  
y Marqués del Vadillo, 4

El más antiguo y acreditado  
de esta provincia.

En este establecimiento, sin competencia en clases y precios, encontrarán los numerosos clientes y el público en general magníficas colecciones de CAMAS inglesas y del país, de todos los tamaños y clases, desde la más modesta hasta la demás lujo.

Batería de cocina.—En este ramo podrá elegir el parroquiano toda clase de objetos del mismo y muy económicos.

ESPECIALIDAD en herramientas para diferentes artes, y herrajes para obras y clavazón, con grandes ventajas.

GRAN COLECCION de telas y cribas metálicas, alambres de pocos gruesos, tuberías, pesas y medidas, grifos, cubos y jarrones para lavabos, planchas de vapor, hierro para rejas, espino artificial, estufas, caloríferos, calentadores, cafeteras, jaulas, bombas para pozos y norias é infinidad de artículos no detallados.

Explosivos.—Pólvora de excelente clase, mecha de seguridad, dinamita, cápsulas, etc. El dueño del establecimiento es el representante en la provincia de la Sociedad de explosivos.

Fijáos bien en que ningún establecimiento de esta clase tiene los medios que este de servir al público, siendo por tanto imposible la competencia en clases y precios.

— 171 —

—Tal vez estarían ustedes ocupados, volvió á decir maliciosamente Julián.

—Nuestra ocupación era la de personas de nuestra clase social y de nuestras respectivas edades—contestó Uranio dirigiendo á Julián una mirada de león.

—No ha sido mi ánimo... contestó Julián intimidado.

En este momento avisó Margarita que el almuerzo estaba en la mesa.

Julián tomó de la mano á su esposa, é invitando al doctor á que los precediese, se encaminaron juntos al comedor.

Allí estaba doña Juana presidiendo el servicio.

Se sentaron, y con poca animación llegaron al momento de tomar el café.

—Su padre lo habrá extrañado esta noche, dijo doña Juana.

—No señora; como ya sabía él que no iba, se acostó muy temprano, preocupado en nuestros negocios, que son muchos y muy complicados.

Mientras Julián hablaba, Uranio decía á Clotilde que estaba á su lado, en voz imperceptible para los demás:

—Volveré para que usted se explique, y agregó en alta voz dirigiéndose á doña Juana:

## ¡Honor á América!

Uno de los miembros del Comité de la Exposición Nacional de Valencia nos da cuenta del gran honor de que hemos sido objeto de parte del Comité de la Exposición mencionada. Nos escribe él:

«AMERICA tiene puesto en la Exposición. Aunque se trata de una publicación editada en los Estados Unidos, y, por no ser española, no podía ser incluida en el número de los expositores, el presidente del Comité, señor Marqués de Turia, defiriendo á mi propuesta, ha querido se la tenga como publicación hispana y en la España nacida y viviente, para que los visitantes de la Exposición la vean y la estudien y la conozcan.»

Mucho nos enorgullece el honor, que nos ha conferido la Exposición de Valencia y también el que AMERICA aunque publicada en país extranjero, por sus ideales y alteza de miras es reconocida como una publicación verdaderamente hispana en la realización de su obra, y como una que ha de traer honor no solamente á las repúblicas del continente americano, sino que también á la gran nación ibérica, madre de todos aquellos cuya lengua es la inmortalizada por Cervantes.

El número de mayo está particularmente dedicado á sostener nuestro programa del Panhispanismo, y usted lo hallará sumamente interesante. Se halla á la venta en todas las principales librerías en toda España, al precio de una peseta cada ejemplar. Sin embargo, si su proveedor de periódicos no lo tuviera á la venta, envíenos su nombre y dirección y tendremos gusto en remitirle, previo recibo de una peseta en timbres de correo sin cancelar, un ejemplar del mismo. En la actualidad estamos haciendo una oferta especial de un año de suscripción por 10 pesetas, ó sea por la mitad del valor regular, y estamos seguros de que si usted se suscribe nunca tendrá que sentirlo.

THE AMERICA COMPANY  
Metropolitan Tower, New York, E. U. A.

Imprenta de Fermín Jodra.